

Imagina que acabas de llegar a casa, enciendes el ordenador y te metes en Youtube para ver el nuevo video de hathablog y de repente, ¡tu cuerpo estalla en llamas!

Si no has oído hablar de la combustión espontánea humana, quizás estés pensando que nos hemos vuelto locos, pero este extraño fenómeno lleva ocurriendo desde hace mucho tiempo y aún no se ha dado con una explicación científica que termine de explicar este suceso.

Raro, ¿verdad?

Pero, ¿qué es la combustión espontánea?

Pues es el fenómeno por el cual el cuerpo de una persona se prende fuego sin una razón aparente.

Por lo general, cuando ocurre un episodio la víctima aparece calcinada hasta los huesos, pero presenta algunas extremidades, generalmente manos y pies, que quedan intactas. Las cosas que están a su alrededor apenas muestran señal de haberse quemado.

A lo largo de los años se han recogido informes de estos sucesos y gracias a ello se ha podido ver que hay una serie de factores que se repiten en todos los casos: Normalmente se produce en personas de edad avanzada, que sufren de sobrepeso, fuman, tienen problemas con el alcohol y viven solas.

Vamos a repasar algunos de los casos más conocidos, ¡algunos son muy interesantes!

El primer caso data de 1664 y ocurrió en París, Francia, cuando un ciudadano de Dinamarca describió la forma en que una mujer había estallado en llamas sobre el colchón de paja en el que dormía quedando este intacto.

En 1765, el cuerpo reducido a cenizas de Cornelia Zandari di Bandi, condesa de Cesena, fue encontrado por su doncella en su habitación, sus piernas y cabeza estaban relativamente intactas. De acuerdo a la doncella, la cama y el resto de muebles no habían sido afectados por el fuego, pero estaban cubiertos por una capa grasienta de hollín.

Todo lo que se encontró del cuerpo de John Irving Bentley fue una de sus piernas. Fue hallado en diciembre de 1966 en Pensilvania, Estados Unidos. El fuego fue tan intenso que abrió un agujero en el suelo, pero no había indicios de otro fuego en el resto de la casa.

El caso más conocido de combustión espontánea quizás sea el de la viuda de 67 años; Mary Reeser, de Saint Petersburg, Florida. Fue encontrada la mañana del 2 de julio de 1951 por su hijo. Este dijo que la última vez que la vio fue la noche anterior y que estaba sentada fumando un cigarrillo en la silla en la que se encontró el cadáver. Lo único que quedó de su cuerpo fueron cenizas, fragmentos de hueso, dientes y un pie dentro de una zapatilla. La silla quedó calcinada y había marcas del fuego en el suelo y el techo. Sin embargo; la pila de papeles que tenía al lado estaba totalmente intacta.

Circularon miles de teorías alrededor de la muerte de Mary Reeser: Suicidio por gasolina, asesinato por lanzallamas...

El FBI cerró el caso diciendo que la mujer se había quedado dormida mientras fumaba y que su ropa terminó incendiándose.

El Dr. Wilton Krogman, especialista en muertes por fuego, dijo que fue el caso más inquietante en el que había participado.

“Si estuviera en la Edad Media diría que fue magia negra”.

Si estás interesado en conocer más casos puedes encontrarlos en el libro “Spontaneous Combustion Human”, donde los autores Jenny Randels y Peter Hough recogieron alrededor de 111 episodios.

La explicación más aceptada acerca de la combustión espontánea humana, es la teoría del “Efecto Mecha” o Wick effect, que es el nombre que recibe la destrucción parcial del cuerpo humano por el fuego cuando las prendas de las víctimas se empapan con la propia grasa corporal y actúan como la mecha de una vela.

El cuerpo humano vestido funciona como una vela “a la inversa”. La grasa sirve como fuente de combustible y la ropa como la mecha, de tal forma que si el cuerpo entra en combustión esa grasa actúa como suplemento continuo y es por eso por lo que el fuego dura varias horas.

Aunque el efecto mechas es la teoría más racional, no se ha demostrado que esta sea la verdadera razón de la combustión espontánea humana.

Hay gente que habla de intervenciones divinas o incluso de partículas subatómicas desconocidas por el ser humano que provocan el fuego en el interior del cuerpo.

Y tú, ¿qué crees?